

Proteger la infancia a través de Aldo van Eyck

Parques infantiles en
Ámsterdam. 1947>78.

Jaime Álvarez Santana

Arquitecto y Doctorando en el Departamento de
Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior
de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica.

737 Parques infantiles

Primer parque año **1948**.

Último parque año **1978**.

Proceso: concepto, dibujo, aprobación, ejecución y apertura.

24,56 parques al **año**.

1 parque cada **16 días naturales** durante un periodo de **30 años***.

(*) Cifras obtenidas mediante medias estadísticas.



Aldo van Eyck barriendo en un parque infantil en Amsterdam. Fotografía de Violette Cornelius, año 1955.
Fuente: Archivo de la Ciudad de Ámsterdam.

Proteger la infancia a través de Aldo van Eyck

La ciudad de Ámsterdam esconde un valioso legado que ha decidido poner en valor y proteger: más de setecientos parques infantiles en los que varias generaciones de holandeses jugaron y crecieron. En la obra construida de Aldo van Eyck los parques infantiles siempre tuvieron un rol secundario, donde obras como el Orfanato de Ámsterdam, recientemente erigido Monumento Nacional, la iglesia de La Haya o la casa *Hubertus* han adquirido un mayor protagonismo. Es una gran noticia que por fin los parques infantiles reciban el reconocimiento que merecen, tanto en el conjunto de la obra arquitectónica de Aldo van Eyck como en la influencia definitiva que tuvieron en la historia reciente de la ciudad de Ámsterdam y la vida de sus habitantes.

El Ayuntamiento de Ámsterdam, inicialmente a través del distrito *Amsterdam Zuid*, ha iniciado el procedimiento para dotar a los parques infantiles el grado de monumentos municipales, otorgándoles un nivel de protección especial que, en primer lugar, propone la conservación de los parques que a día de hoy aún quedan en la ciudad, y en segundo lugar plantea la restauración y reimplantación de algunos de ellos que han sufrido algún tipo de modificación sustancial. Este reconocimiento llega a tiempo de salvar un importante número de parques, aunque muchos otros han ido desapareciendo en los últimos años. En los distritos *Oud Zuid*, *De Pijp / Rivierenbuurt* y *Buitenveldert / Zuidas* persisten 36 parques cuya restauración y conservación son necesarias, mientras que 76 han desaparecido. Se ha elaborado un plan de protección con diversas fases. La primera de ellas promueve la restauración de los 20 parques infantiles más relevantes del distrito *Zuid*, para lo que prevé un montante de 430.000 euros imputable al presupuesto de este año.



Los ciudadanos de Ámsterdam se organizaron por barrios y escribieron cartas solicitando al Ayuntamiento la adecuación de lugares destinados al juego en la ciudad.

Fig. 1. Fotografía de algunos edificios demolidos de la ciudad de Ámsterdam en el año 1943.
Fuente: Nederlands Foto Museum.

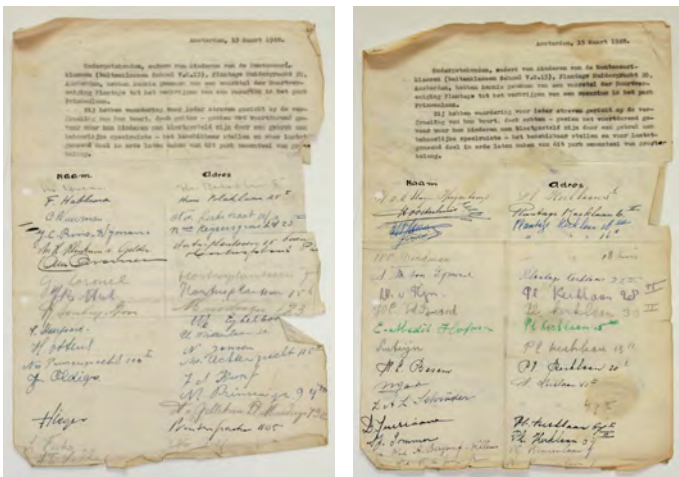


Fig. 2. Solar ocupado como taller mecánico provisional.
Fuente: Revista *Werk in Uitvoering*. Año 1970, número N20-10 08-3.

Fig. 3. Cartas escritas el 15 de Marzo de 1948 firmadas por un conjunto de vecinos y dirigida al Ayuntamiento de Ámsterdam solicitando un parque infantil.
Fuente: Hemeroteca del Archivo de la Ciudad de Ámsterdam.

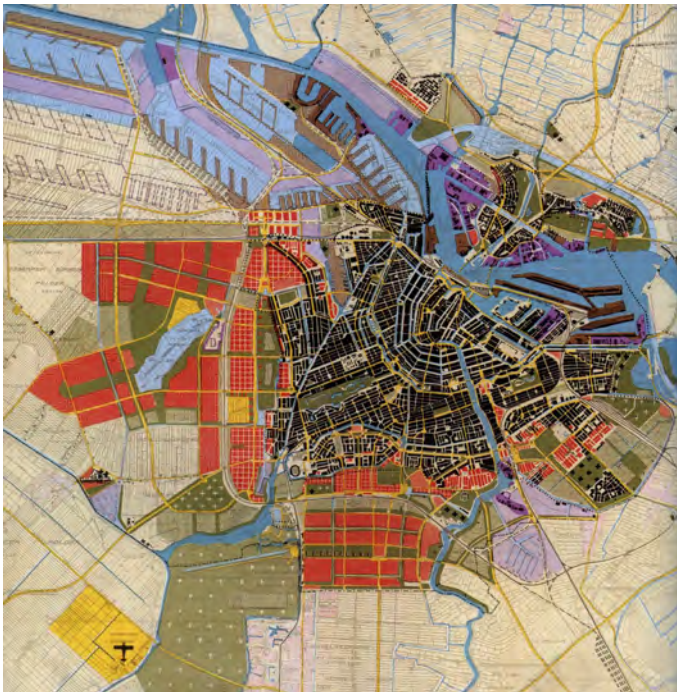
Las posteriores fases consisten en la catalogación y análisis del resto de parques de la ciudad, para luego seleccionar un conjunto de ellos que serán igualmente restaurados⁽¹⁾. En este proceso es necesaria la participación y coordinación de varios departamentos municipales, como son el de zonas verdes, mobiliario urbano y mantenimiento. Se trata de un plan ambicioso y complejo, pero que cuenta con una voluntad política determinante y el apoyo de la Fundación Hannie & Aldo van Eyck para llevarlo a cabo.

Aldo van Eyck concibió y construyó los parques infantiles entre los años 1947 y 1978. Es importante atender a dos premisas fundamentales: dónde y cuándo: Ámsterdam en los años finales de la década de los 40, una ciudad sumida en la posguerra que precisaba una rehabilitación urgente por parte de las autoridades. Un gran número de edificios en estado de ruina quedaron desocupados. (Fig. 1) A comienzos de los años cuarenta se produjo un proceso de realojo de aquellos ciudadanos que quedaron en los edificios que se mantuvieron, y el resto de edificaciones se demolieron con el fin de evitar ocupaciones ilegales o posibles accidentes por derrumbes espontáneos. Esta situación provocó la aparición de numerosos solares en el tejido urbano consolidado y la ciudad poco a poco fue apropiándose de ellos. Algunos se destinaban a tareas más o menos desorganizadas, como almacenaje de chatarra o aparcamientos improvisados⁽²⁾ (Fig. 2). Muchos niños, dada la falta de lugares apropiados para ellos, utilizaban estos recintos para jugar; por ello algunos ciudadanos escribieron al Ayuntamiento de la ciudad para solicitar un lugar seguro para el juego y esparcimiento de sus hijos (Fig. 3). Debido a ello, desde el Departamento de Obras Públicas del Ayuntamiento de Ámsterdam se promovió la ocupación de estas zonas de la ciudad con elementos de juego infantil.

1. Información extraída del informe *"Aldo van Eyck-speelplekken in Amsterdam Zuid"* elaborado por Eelerwoude para Gemeente Amsterdam Zuid. Septiembre de 2016.

2. El proceso de gestación e implantación de los primeros parques se analiza en profundidad en el libro *"Aldo van Eyck. The playgrounds and the City"*, de Liane Lefaivre e Ingeborg de Roode. Nai Publishers, 2002.

Paralelamente a los trabajos de demolición mencionados, localizados principalmente en la zona centro de Ámsterdam, en estos años se continuó con el desarrollo del Plan General de Ampliación del año 1935. Este desarrollo propició la aparición de



Uno de los grandes logros de los parques diseñados por Aldo van Eyck es la gran aceptación que tuvieron en los ciudadanos de Amsterdam.



Fig. 4. Plan General de ampliación de la ciudad de Amsterdam, elaborado por Cornelius van Eesteren. Año 1935.

Fig. 5. Fotografía aérea del barrio de Slotervaart, Ámsterdam, donde se puede apreciar la implantación de los parques infantiles diseñados por Aldo van Eyck en los patios de manzana. Año 1968. Fuente: Archivo personal de Paul Lappia en Delft, Holanda.

parques infantiles en las nuevas áreas de la ciudad, de una manera muy diferente a la creada en el centro. Esta situación se originó, por ejemplo, en los nuevos barrios del oeste de Ámsterdam, como *Geuzenveld*, *Slotervaart* o *Slotermeer*, o en los mencionados de *Amsterdam Zuid*, entre los años 1957 y 1959. En estos parques, tanto el entorno, como el perímetro y las áreas circundantes fueron de nueva creación, en contra de lo que sucedió en el centro de la ciudad, donde el parque infantil se apropió de espacios tales como plazas, aceras y solares vacíos en un tejido urbano consolidado. (Figs. 4 y 5)

Movimientos de participación ciudadana, micro-actuaciones urbanas de regeneración de espacios y lugares públicos están tomando una relevancia en la actualidad que no es nueva. En los años 40, en plena reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, el movimiento de unos padres preocupados por el lugar en el que jugaban sus hijos originó lo que posteriormente sería la operación urbanística más importante llevada a cabo en una ciudad moderna a través del juego y la infancia. Las más de setecientas actuaciones permitieron crear una red de espacios lúdicos sin precedentes en el Urbanismo moderno.

El primer encargo

En el otoño de 1946, la División de Desarrollo Urbanístico, dependiente del Departamento de Obras Públicas del Ayuntamiento de Ámsterdam y dirigida por Cornelius van Eesteren, ofreció una plaza de arquitecto a Aldo van Eyck, que llegaba recomendado por Sigfried Giedion y Carola Giedion-Welcker⁽³⁾. Jacoba Mulder, que trabajaba junto a Cornelius van Eesteren en este departamento, ideó la posibilidad de que cada barrio de Ámsterdam dispusiera de un parque infantil abierto, gratuito y de acceso libre. De aquí surgió la oportunidad que llevó a Aldo van Eyck a diseñar su primer parque en el año 1947.

El trabajo de Aldo van Eyck comenzó con el estudio de la tradición holandesa en espacios lúdicos. A raíz de este análisis, reinterpretó los elementos principales, aislándolos de su carácter ornamental y tomando la esencia del motivo por el cual son utilizados por los niños. Aldo van Eyck no fue el único encargado de

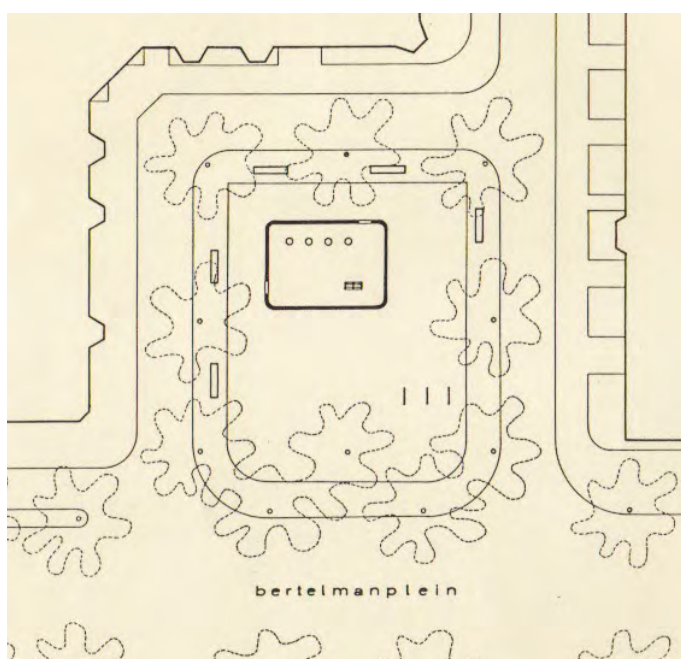
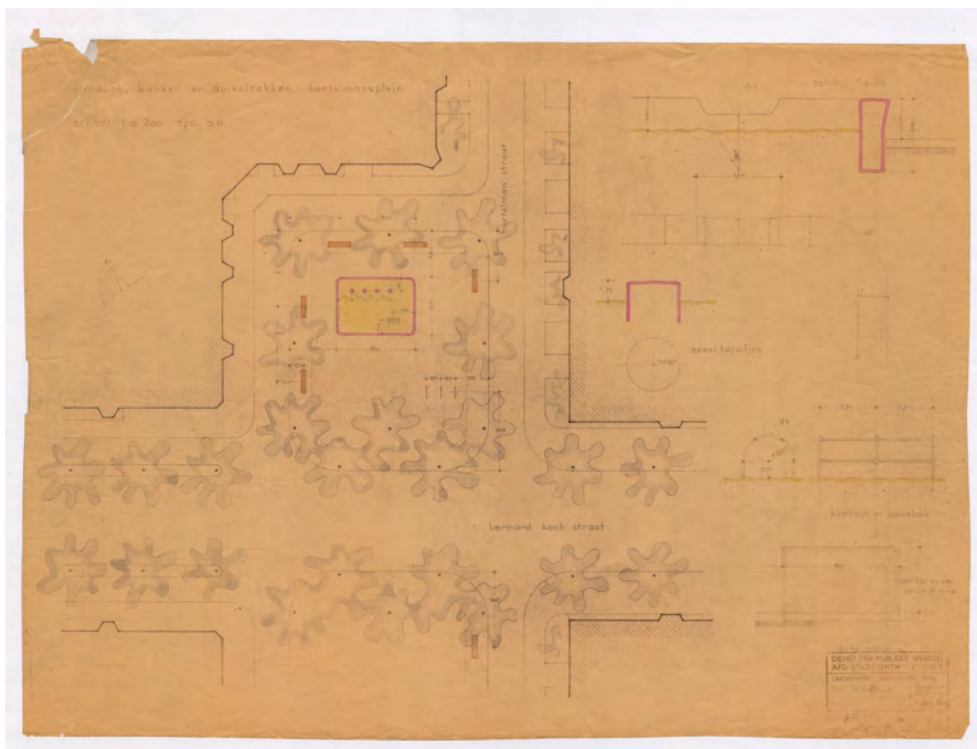


Fig. 6. Planta original del
parque Bertelmanplein,
dibujada por Aldo van
Eyck, año 1947.
Fuente: Fundación
Hannie y Aldo van Eyck.

Fig. 7. Planta de
Bertelmanplein,
dibujada por Francis
Strauven.
Fuente: Archivo
personal de Francis
Strauven en Winksele,
Bélgica.

diseñar parques en Ámsterdam durante estos años, pero sí el que más parques infantiles proyectaría. Es necesario reconocer el trabajo de Jacoba Mulder y su labor en la División de Desarrollo Urbanístico⁽⁴⁾; ella no sólo tuvo el acierto de alentar a Aldo van Eyck a diseñar el primer parque infantil en Bertelmanplein (Figs. 6 y 7), sino que además diseñó algunos de ellos, como el de Bellamyplein hacia el año 1950⁽⁵⁾, en el que introduce algunos elementos que más tarde serían estandarizados, como los aspersores de agua como elemento lúdico en los parques de juego. En el libro de Francis Strauven Aldo van Eyck. The shape of relativity aparece una entrevista realizada por el autor a Jacoba Mulder, el 30 de Marzo de 1982. En ésta, Jacoba Mulder relataba el origen de los parques infantiles:

“El modo en el que la idea llegó a mí es bastante extraño. En aquel momento en Ámsterdam tan sólo había un número limitado de parques infantiles privados. Estos parques eran propiedad de la Amsterdams Speeltuinenverbond. Eran lugares cerrados mediante una cerca con un campo de juegos en el que había areneros, columpios, balancines y otros elementos de juego. Pero para los niños pequeños que no tenían un parque de aquellos en su vecindario no había ningún tipo de instalación. Yo en esos momentos vivía en uno de esos vecindarios, y cada mañana solía ver a una niña pequeña en la acera, frente a mi casa, cavando la tierra en torno a un árbol hasta llegar a la capa de arena, con la que jugaba. Como usted sabrá, Ámsterdam está construido sobre un montículo de arena muy limpia, con una capa de tierra vegetal en aquellos lugares donde haya algún tipo de plantación. Encontré este hecho sumamente triste, y se me ocurrió que en cada uno de los vecindarios de Ámsterdam debería haber al menos un arenero para que puedan jugar los niños. Hicimos nuestro primer parque infantil como un experimento en Bertelmanplein el año 1947, donde casualmente me mudaré a vivir más tarde. Le pedí a Aldo van Eyck que lo diseñara. Y lo hizo con gran entusiasmo.”⁽⁶⁾

3. Los años en los que Aldo vivió en Zúrich y coincidió con Carola Giedion-Welcker están relatados detalladamente en el libro de Robert McCarter “Aldo van Eyck”. Yale University Press, 2015

4. Para conocer más sobre la figura de Jacoba Mulder, consultar el libro de Liane Lefaivre y Döll “Ground-Up City. Play as a design tool”. 010 Publishers. 2007, p. 66.

5. Artículo de Lianne Verstrate en “Lia Karsten”. 2011, p. 90.

6. Francis Strauven, “The shape of relativity”. Architecture & Nature Press. 1998, p. 101.



Fig. 8. Imagen del solar que ocuparía el parque infantil Dijkstraat en el año 1953.
Fuente: Archivo de la Ciudad de Ámsterdam.

Fig. 9. Imagen del parque infantil Dijkstraat, año 1954.
Fuente: Archivo de la Ciudad de Ámsterdam.

Fig. 10. Imagen del parque Bertelmanplein, año 1947. Fuente: Archivo personal de Francis Strauven en Winksele, Bélgica.

Gracias a esta estrategia del Ayuntamiento de Ámsterdam, muchos lugares de la ciudad degradados y en desuso se regeneraron de una manera natural, dando cobijo a unas actividades sociales que hasta entonces se daban de forma anárquica. Asimismo, un gran número de parques se construyeron en lugares olvidados de la ciudad, donde no se desarrollaba actividad alguna, ampliando las aceras, plazas o rotondas y eliminando aparcamientos. (Figs. 8 y 9) Todos ellos, principalmente en los primeros años, transformaron el tejido urbano existente para convertir “espacios urbanos” en “lugares urbanos” ⁽⁷⁾.

El número de parques proyectados en esos años fue muy elevado. Aldo van Eyck explicó que muchos de ellos se proyectaron y diseñaron por miembros del Departamento de Obras Públicas bajo su supervisión y utilizando su lenguaje arquitectónico y compositivo. Liane Lefaivre en el libro *Aldo van Eyck. The Playgrounds and The City* plantea la duda de si estos parques son realmente autoría de Aldo van Eyck ⁽⁸⁾. Visto desde la perspectiva que da el tiempo, podríamos acordar con Liane Lefaivre que la autoría de estos espacios pertenece indudablemente a Aldo van Eyck. A pesar de no haber sido diseñados directamente por él, estos parques no podrían haber sido desarrollados de no ser por su intervención. A él le corresponde la autoría intelectual, y, aunque no salieran directamente de su mano, estos parques se corresponden fielmente al sistema que él mismo creó. Es en este punto donde radica uno de sus grandes valores: Aldo van Eyck diseñó más de 700 parques en la ciudad de Ámsterdam, y para hacerlo creó un sistema de generación de parques infantiles que podría aplicarse ad infinitum en cualquier ciudad del mundo gracias a los principios compositivos y espaciales que estableció. Muchos de estos principios, utilizados durante más de 30 años en más de 700 parques, estaban presentes en Bertelmanplein, el primero de los parques diseñados por Aldo van Eyck en el año 1947. (Fig. 10)

7. y 8. Liane Lefaivre, Ingerborg De Roode, *“Aldo van Eyck. The playgrounds and The City”*. Nai Publishers. 2002, p. 25.

El propio Aldo van Eyck plantea, de forma indirecta, las principales características que tienen sus proyectos de parques infantiles en el enunciado de un ejercicio de doce días de duración en el curso

You all know what happens after a heavy snow storm? The Child takes over – he is temporarily Lord of the City. You see him darting in every direction collecting snow off frozen automobiles. A great trick of the skies, this, a temporary correction for the benefit of the neglected child. It is up to you now to conceive of something for the child more permanent than snow – if less abundant, something quite unlike snow in that it provokes child movement without impeding other essential kinds of urban movement. It must be conceived furthermore not as an isolated thing or isolated set of things, but as something which can be repeated on suitable places in the city. The city must be able to absorb it both aesthetically and physically; it must become part of the city's everyday fabric. It must be elementary in that it must respond to the child's elementary inclinations and movements (the latter does not completely cover the former) and activate his imagination. Aldo van Eyck



Aldo van Eyck siempre utilizó la imagen de una nevada como la transformación completa de una ciudad, donde el espacio y los elementos urbanos se transforman en lugares de juego constante.

Fig. 11. Enunciado de ejercicio para alumnos de arquitectura en la Washington University en St. Louis, año 1961. Fuente: Fundación Hannie y Aldo van Eyck.

Fig. 12. Después de una gran nevada. Fotografía de Cas Oorthuys. Aldo van Eyck, Johan van de Beek. Aldo van Eyck, *Projekten: 1948 – 1961*. 1981, p. 31.

de Proyectos de Arquitectura en la Washington University en St. Louis (Fig. 11) en el año 1961:

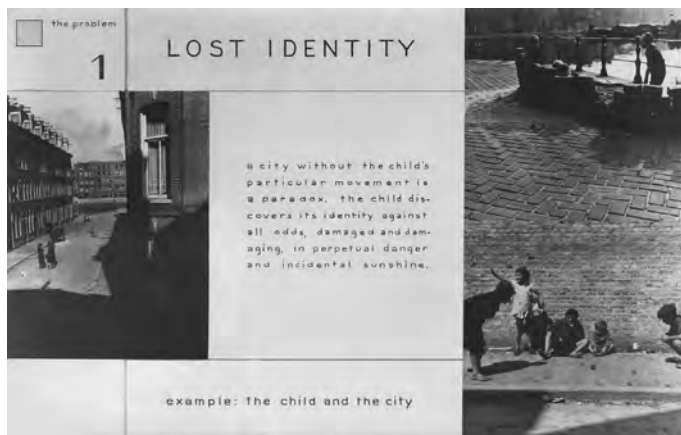
“Ya saben lo que ocurre tras una gran nevada: El niño se convierte temporalmente en el Señor de la Ciudad. Los pueden ver corriendo en todas direcciones, recogiendo nieve de los coches congelados. Un gran truco del cielo, éste. Una corrección temporal en beneficio de los descuidados niños. Depende de ustedes ahora concebir algo más permanente que la nieve.

Aquello que conciban no deberá ser algo aislado, o un grupo de cosas aisladas, sino algo que pueda ser repetido en diferentes lugares de la ciudad. Ésta deberá ser capaz de absorberlos estética y físicamente, formando parte de la trama urbana. Debe ser tan elemental que responda a la disposición y los movimientos de los niños, y active su imaginación.

Ha que ser capaz de sobrevivir al impacto de la vida en la ciudad: una ejecución deficiente, la elección de los materiales o el propio diseño van asociados a peligros innecesarios. Aquello que diseñen deberá ser atractivo para niños de entre cuatro y ocho años”.⁽⁹⁾

Aldo van Eyck encontró en los parques infantiles un campo de experimentación fantástico en el que introducir una serie de conceptos que articulan su discurso teórico. Él fue el primero en tener en cuenta al niño en la teoría urbanística, en la que nunca hasta entonces estuvo presente. Gracias a ello, la ciudad obtenía un nuevo referente. El niño se erige como centro crítico en la relación de la ciudad y el ciudadano. El modo de reconfigurar la nueva relación del niño con la ciudad parte de una apropiación de espacios por parte del niño, adaptándolos a una nueva realidad. Los puntos fundamentales de esta actuación los revela en el enunciado del ejercicio a sus alumnos: algo más permanente que la nieve, no aislado,

9. Francis Strauven y Vincent Ligtelijn. “Aldo van Eyck. Writings. Collected Articles and Other Writings: 1947-1998”. Sun Publishers. 2008, p. 112.



1. “Una ciudad sin el movimiento particular del niño es una paradoja”.

2. “¡Nieva! El niño toma el control. Lo que realmente necesita es algo más permanente que la nieve”.

3. “El parque infantil como núcleo y extensión del umbral de casa”.

4. “Si la infancia es un viaje, dejémoslos comprobar que los niños no viajan de noche”.

Figs. 12, 13, 14 y 15.
Lost Identity Grid.
 Presentado por Aldo van Eyck en el X CIAM en Dubrovnik, año 1956.
 Archivo de la Fundación Aldo y Hannie van Eyck.

repetible, asumible por la ciudad, elemental, adaptado al niño, activador de la imaginación, duro al impacto de la ciudad y atractivo para niños de entre cuatro y ocho años.

En el año 1956 presentó en el X CIAM de Dubrovnik los paneles “Lost Identity Grid”, (Figs. 12, 13, 14 y 15) en los que establece una serie de premisas que plantean un problema real (la pérdida de identidad de la ciudad), una solución parcial al problema (algo más permanente que la nieve), una contribución real a la solución (el ejemplo de Ámsterdam) y por último una llamada a las autoridades competentes para que asuman este asunto como prioritario. Aldo van Eyck adopta esta aparente revolución en la concepción de la ciudad como algo natural, algo que siempre ha estado latente en cada decisión urbana pero a lo que nadie ha prestado atención. Lo concibe como una forma de rebelión silenciosa contra todo aquello que los agentes decisores de la sociedad moderna han ido imponiendo de alguna manera a los ciudadanos.

De alguna manera estos principios siguen estando vigentes a día de hoy, y es curioso que, probablemente, aquellos niños que jugaron y crecieron en los parques hoy reconocen el regalo que Aldo van Eyck realizó a la ciudad, otorgando protección y reconocimiento no sólo a los parques infantiles, si no a un modo de entender la ciudad, su relación con el niño y la infancia.

Madrid, Mayo de 2017.

Nota sobre el autor del artículo:

Jaime Álvarez es Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid. También es Doctorando en el Departamento de Composición Arquitectónica de la misma escuela con la Tesis Doctoral “Aldo van Eyck. Parques infantiles en Ámsterdam. 1947-78”, dirigida por D^a María Emilia Hernández-Pezzi.



Fig. 15. Imagen de Notweg realizada por Cas Oorthuys en el año 1962.

Fuente: Archivo de la Fundación Aldo + Hannie van Eyck.

Bibliografía

Lefaivre, Liane y Döll. 2007.

Ground-Up City. Play as a design tool

Rotterdam: O10 Publishers.

Lefaivre, Liane y De Roode, Ingerborg. 2002.

Aldo van Eyck. The Playgrounds and The City

Rotterdam: NAI Publishers.

Lefaivre, Liane y Tzonis, Alexander. 1999.

Aldo van Eyck. Humanist rebel: Inbetweening in a Postwar World

Rotterdam: O10 Publishers.

Ligtelijn, Vincent. 1999.

Aldo van Eyck: Works

Basilea: Birkhäuser.

Mccarter, Robert. 2015.

Aldo van Eyck

New Haven y Londres: Yale University Press.

Strauven, Francis. 1998.

The shape of relativity

Ámsterdam: Architecture & Natura Press.

Strauven, Francis y Ligtelijn, Vincent. 2008.

Aldo van Eyck. Writings. Collected Articles and Other Writings: 1947-1998.

Ámsterdam; Sun Publishers.